

## El rol de los medios al informar y comunicar sobre niños y adolescentes: resultados del estudio “Infancia, violencia y medios”.



El Instituto de Estudios Mediales dio a conocer los principales hallazgos del capítulo chileno de la investigación internacional “Conocer para intervenir: infancia, violencia y medios”. El estudio, realizado por una red de universidades de América del Sur, forma parte del proyecto “Voces para un continente sin violencia”, de la Oficina Internacional Católica para la Infancia y contó con fondos de la [Comisión Europea](#)

*Por Rayén Condeza, investigadora responsable en Chile*

Se suele escuchar que los medios estigmatizan la imagen de los niños y adolescentes, o bien que no les interesa lo que a ellos les ocurra en tanto ciudadanos. Porque aunque no tengan derecho a voto, son personas con derecho a la información y a la participación. Además, prácticamente un tercio de la población chilena está constituida por niños, niñas o adolescentes.

Estudiar si esto ocurre, desde la Universidad, por una parte nos permite enriquecer nuestra reflexión sobre la responsabilidad social que tienen los medios de comunicación social. Y por otra, si es efectivo que los niños y adolescentes no son considerados actores sociales relevantes, o si cuando son noticia son representados negativamente, podemos contribuir, en conjunto con los profesionales que trabajan en los medios, a cambiar esta situación.

Recordemos que en los últimos 15 años ha habido profundos cambios a nivel mundial en la concepción que las sociedades modernas tienen de la infancia y de la adolescencia. Desde 1990 nuestro país se rige por la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la que se expresa en una ley, y que existe la Política Nacional a Favor de la Infancia y la Adolescencia desde 2001. No es un hecho menor que el año pasado se haya constituido el primer Consejo de Ministros para Infancia y Adolescencia.

Y los periodistas o los comunicadores ¿tenemos algún grado de responsabilidad en la comunicación y logro de estos cambios?



Rayén Condeza, Alejandro Guillier, Delia Del

Por eso, en el seminario que el Instituto de Estudios Mediales realizó el 4 de noviembre, fue tan importante la presencia de Soledad Larraín por Unicef, Delia del Gatto, directora de Sename y del presidente del Colegio de Periodistas, Alejandro Guillier. Porque esta es una responsabilidad compartida. No es posible que los periodistas y comunicadores denunciemos la vulneración de los derechos de los niños y de los adolescentes, si en el propio tratamiento de las noticias o en las representaciones en las series de ficción hacemos lo mismo. Al igual que los adultos, los niños son sensibles ante la imagen que se representa en los medios sobre sí mismos.

### Algunos resultados

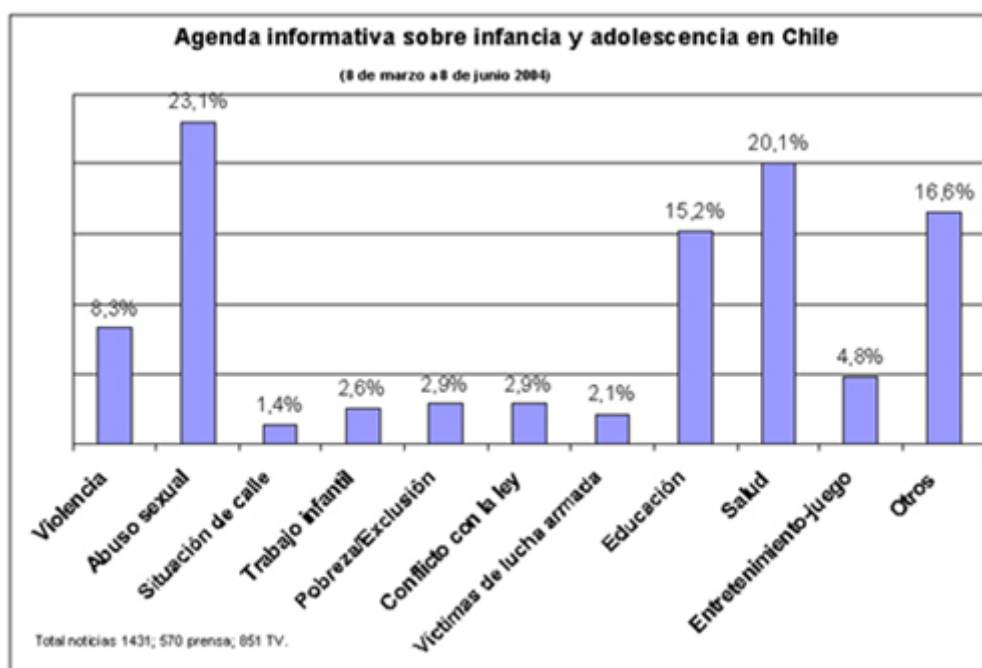
Durante tres meses se monitorearon diariamente dos periódicos y cuatro noticieros centrales de la TV (La Tercera y el Mercurio, por sus promedios de circulación y lectoría, así como por la importancia que tienen para quienes toman las decisiones en relación a la infancia; y a Televisión Nacional, Canal 13, Megavisión y Chilevisión, en tanto señales abiertas, porque sus informativos centrales se emiten a la misma hora y por sus índices de sintonía). Se registraron 1.431 noticias sobre infancia y adolescencia. Esto es relevante. No sólo por la cantidad de noticias desde las cuáles poder analizar las representaciones, sino porque es la primera vez que se enfoca a la infancia y a la adolescencia como actores informativos, para determinar cuál es su presencia en las agendas de los medios.

También se analizaron las series de ficción seriada con representación de infancia - adolescencia y para niños y adolescentes.

### Género Informativo

Agenda sobre niños y adolescentes en los medios estudiados

Prensa: El Mercurio, La Tercera - TV : TVN, UC 13, Mega, CHV



La principal inflexión en la agenda fue el abuso sexual, explicado en su mayoría por noticias relacionadas al “Caso Spiniak”, aunque en su mayoría, durante el período observado, debido a

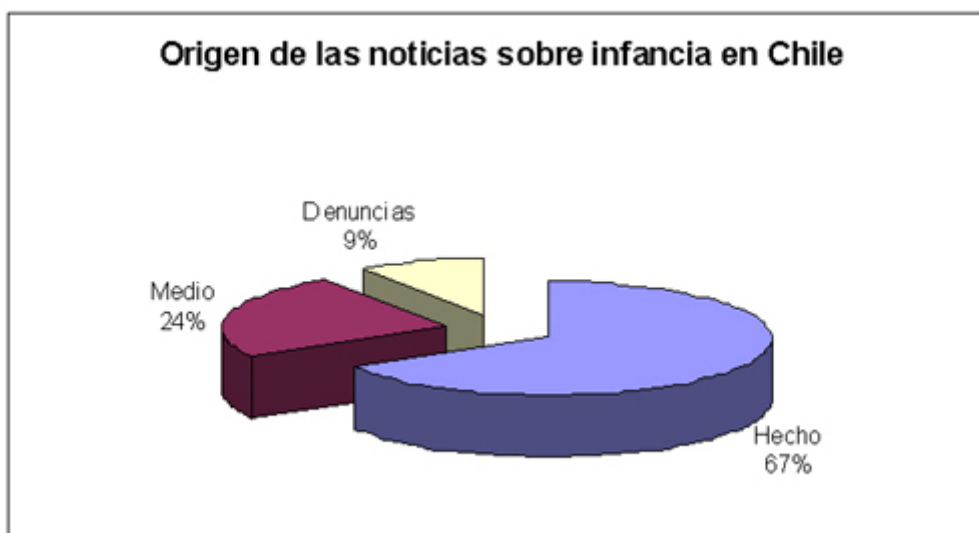
la ramificación política del caso antes que a la gravedad de la existencia, durante 15 años, del delito reiterado de abuso a niños en situación de calle. Si se suma el abuso, una subcategoría de la violencia, a esta última, se puede observar que un 31,4% de la agenda se explicó por este tipo de hechos.

El abuso sexual desplazó a la violencia en contra de niños y adolescentes, a pesar de que se sabe que el maltrato físico y psicológico sigue siendo grave en nuestro país. Aún así en las informaciones, la ocurrencia del abuso sexual sigue asociándose al origen social de las víctimas y del victimario: en la mayoría de las noticias sobre abuso sexual las víctimas viven en situación de pobreza, en situación de calle o abandono y, si el agresor es de una comuna de clase media alta, se le representa en las noticias, en el lenguaje y en la narración, mejor que a los de clase baja.

Así por ejemplo, en un mismo medio estudiado, en un caso el agresor es un ingeniero, que aparece con niños en un video, considerado brillante, profesional de la Universidad de Chile, tiene cuatro hijos profesionales y es el “creador” de una comunidad virtual. En el otro caso, es una mujer de clase baja, que recluta menores, incluso a su propia hermana, que fue prostituida cuando niña, que ha sido amante de los dos clientes con los que es detenida. Las víctimas tienen clientes, tienen un oficio, los clientes son habituales y además son “una decena de menores”. Un primer estigma, entonces que estaría ocurriendo en los medios, es creer que la violencia y el abuso dependen exclusivamente del nivel socioeconómico o desconocer que puede ocurrir independientemente del nivel de educación alcanzado.

Se puede apreciar que salud y educación siguen siendo los sectores informativos desde los que por tradición se informa sobre niños y adolescentes. Al interior de educación, los niños y adolescentes son principalmente receptivos, pero cuando son protagonistas son representados de acuerdo a conflictos.

### Procedencia de las noticias



Apenas un 24% de las noticias sobre infancia y adolescencia observadas fueron pauteadas por el medio. Esto podría indicar la necesidad de desarrollar estrategias de comunicación que alimenten las líneas editoriales – uno de los objetivos de la red, por cierto- para instalar y enriquecer los criterios de selección informativa en los medios.

En cuanto a los noticieros de TV, considerando el promedio de notas de cada emisión, apenas un 11,57% de la agenda se vinculó con niños y adolescentes. Por eso si en su mayoría las representaciones fueron negativas, en promedio sobre el 68,3% (entre 68,3 y 82,1%, dependiendo del canal estudiado), se puede afirmar que sostenidas en el tiempo, por una parte los niños y adolescentes no serían actores relevantes y, por otra, que las representaciones podrían afectar la formación de una imagen estigmatizada de los niños y de los adolescentes.

### La importancia del lenguaje

En el género informativo, sobretodo en las noticias que se relacionan con la vulneración de los derechos de los niños y de los adolescentes, se utiliza un lenguaje desinformado respecto a la actual concepción de infancia y adolescencia.

Lenguaje utilizado en los casos estudiados	Términos y concepciones sugeridas
Prostitución infantil, drentela, habituales, prestación de servicios, oficio.	Explotación sexual comercial, víctimas victimario, delincuente, delito.
Abusos de honestos	Abuso sexual
Niños de la calle	Niños en situación de calle
Delincuentes	Niños en conflicto con la ley
Trabajo infantil-niños trabajadores	Niños que deben trabajar, distinguir de explotación
Niños pobres	Niños en situación de pobreza
Menores	Niños y adolescentes

### Baja representación en la ficción seriada

Ficción estudiada	% en relación al total de la emisión	% en relación al total de la Ficción
Con representación de niños/ adolescentes	3.16	5.39
Ficción seriada Para niños y adolescentes	4.39	7.50

### Desafíos

El espíritu de la investigación, como su nombre lo indica, no busca sancionar el trabajo de nuestros pares en los medios, sino que contribuir a mejorar las actuales representaciones que se ofrecen sobre los niños y los adolescentes.

Una forma de lograrlo, según los investigadores de la red "Conocer para Intervenir", es poder instalar cursos de comunicación para infancia y adolescencia en la formación de los estudiantes de sus Facultades de Comunicación.

Uno de los desafíos, además de la necesidad de actualizar el lenguaje desde el cual representamos a los niños y a los adolescentes, es sin duda el de concebirlos como actores sociales relevantes.

Al analizar en los informativos de TV si se les considera como protagonistas y actores, o bien como receptores de lo que ocurre, de las 861 noticias en TV, un 80,8% reciben los efectos de las acciones de otros, en su mayoría adultos. Sólo en un 19,2% de los casos son protagonistas de los hechos.

Sin embargo la recepción de acciones no necesariamente es un aspecto negativo, pues algunas de ellas pueden beneficiarlos, como por ejemplo recibir un trasplante de órganos. Aún

así en el 76,6% de estos casos son receptores negativos, lo que podría indicar vulneración de sus derechos.

Como actores, en tanto, en el 68,3% de las noticias de TV abierta los niños se representaron negativamente.

En muchas ocasiones estudiadas en los medios se observó una confusión entre sensibilizar a la opinión pública con causar lástima o impactarla, lo que implica el riesgo de utilizar a los niños como objetos noticiosos. Como efecto de este supuesto emergen en la agenda los casos extremos, puesto que cuanto más “impactante” sea el caso o los grados de abuso, o cuánto más nos haga llorar un niño en cámara, más posibilidad tienen no sólo de entrar en pauta, sino de ascender en jerarquía informativa.

Así, los niños son utilizados como gancho informativo, o bien sus testimonios son funcionales a la progresión dramática de la narración periodística. En los casos de abuso o de violencia, se confunde la preocupación por lo vivido con el hecho de exponerlos – ya sea a cara descubierta o con protección de identidad- a relatar en detalle los abusos de los que fueron víctimas, lo que según Unicef implica su revictimización. Los detalles entonces, cobran más relevancia que la situación del derecho vulnerado.

Otra de las observaciones analizadas, sobre todo en aquellas noticias relacionadas con casos de tuición, es la tendencia a pautear según cuán espectacular sea la noticia, y siempre considerando sólo el punto de vista de los protagonistas adultos.

Así por ejemplo, ocurrió con el caso de Raquel Argandoña, o bien en el de la jueza, por declararse lesbiana, o en el de la madre que huye de Estados Unidos a Chile por el maltrato que ella y sus hijos reciben. En ninguno de los casos se previó periodísticamente y desde el punto de vista del interés superior del niño, que detrás de los protagonistas adultos había personas, que como ellos, son sensibles a lo que sobre ellos y sus padres se diga en los medios y que podrían, por los efectos de la información, verse aún más afectadas.

Una categoría no contemplada inicialmente en la investigación pero que emerge del análisis, fue la de la emergencia de noticias sobre conflictos entre pares, es decir de niños y adolescentes que agredieron o abusaron de otros. Recordemos al respecto que la observación se condujo entre marzo y junio de este año, pero creemos que merece una atención especial, pues de acuerdo a las noticias emitidas en las últimas semanas, se podría pensar que este posible y, a nuestro juicio, nuevo tipo de estigmatización, tenga hoy prevalencia en la agenda de los medios. Además, muchos de estos casos entraron en pauta, pero no se supo su desenlace, porque no hubo un seguimiento. El equipo considera que las noticias sin seguimiento o sin desenlace pueden afectar la estigmatización.

Lo mismo ocurre cuando los niños viven en provincia. Entran en pauta, al igual que las otras noticias de fuera de Santiago – accidentes, desastres naturales, conflicto indígena, por ejemplo – según lo extremo o raro que les suceda. En la mayoría de los casos las noticias tratan de suicidio adolescente, desapariciones o violaciones y, curiosamente, relacionadas a, o con consecuencia de muerte.

### **Series de ficción seriada**

La representación de niños y adolescentes en las teleseries nacionales (marzo a junio de 2004) fue baja y en líneas secundarias. Por lo mismo su peso dramático incide en la estigmatización. Los niños y adolescentes no estuvieron presentes en los dos casos estudiados de acuerdo a las problemáticas de su edad, sino que al servicio de los personajes principales.

Es lo que sucede cuando los niños están presentes “correctamente” en la historia, pero decorando las escenas (un hogar de niños en situación de abandono), funcionales a la progresión de la historia conducida por los personajes centrales (adultos o jóvenes) o bien cuando son utilizados para enfatizar los atributos y las características de los personajes centrales (el villano que golpea, cada vez con mayor violencia y detalle, al único personaje adolescente de la serie, en escenas cercanas a la tortura). O bien, cuando estuvieron presentes, se les asoció a lo divertido y a la comedia. También a casos extremos: una joven violada que decide dar a su hijo en adopción.

En cuanto a los dos casos de ficción nacional seriada para niños y adolescentes, en uno sus actores, adultos jóvenes, representan a adolescentes que se caracterizan por ser personajes altamente groseros, conflictivos, sin límites, muy pragmáticos, desafiantes del sistema, materialistas, entre otros atributos. En el otro caso, para niños, se trata de presentar al producto como educativo, en circunstancias que no fue producido con ese objetivo. En este último en los diálogos se utilizan términos que son propios de las interacciones entre adultos. No hay una preocupación por el desarrollo de los conflictos. Se plantean y se resuelven mágicamente, o no se resuelven (por ejemplo la separación de los padres o beber alcohol).